



Capítulo 2250

El Primer Juicio

"Cuando lleguemos al Noveno Cielo, ¿crees que tu Legado del Cielo Supremo se cumplirá?", preguntó Yuan de repente.

"El legado no solo requiere que llegues al Noveno Cielo. También necesitaremos llegar a un lugar específico donde podamos eliminar la

maldición del exilio. Ese lugar probablemente esté lleno de la gente del

Emperador Celestial", dijo Xiao Hua.

—Entonces, ¿solo podemos librarnos de la maldición nosotros mismos? —

murmuró Yuan al llegar a la Escalera al Cielo.

Yuan esperaba multitudes de cultivadores deseosos de desafiar la Escalera al Cielo, pero para su sorpresa, la zona estaba completamente

desierta. Sin que él lo supiera, la Escalera ahora solo podía intentarse durante períodos designados, una regla que no existía en el pasado, lo

que lo dejaba completamente inconsciente.

Esto significaba que nadie podría entrar a la Escalera al Cielo, aunque

quisiera colarse. Sin embargo, Yuan no era cualquiera. Como Maestro de

la Escalera al Cielo, podía entrar fácilmente incluso si el Emperador Celestial hubiera impuesto restricciones al tesoro.

Sin pensarlo demasiado, Yuan saltó directamente a la parte superior de la





escalera con un solo movimiento suave.

"Tian'er, abre", dijo en voz alta.

La Escalera al Cielo respondió inmediatamente a su voluntad y abrió sus

puertas.

Una vez que entró, Yuan fue recibido por Tian'er.

—Bienvenido de nuevo, Maestro. ¿Qué hará hoy? —preguntó con una

respetuosa reverencia.

—Tengo la intención de ascender al Noveno Cielo, así como... —metió la

mano en su anillo espacial y sacó la ficha con forma de espada, mostrándosela.

Tian'er miró la ficha y preguntó con calma: "¿Quieres acceder a ese lugar

ahora o después?"

"Lo haremos después", respondió rápidamente.

"Entiendo. Entonces, ¿debería empezar tu prueba ahora?"

Él asintió: "Adelante."

Tian'er le hizo otra reverencia antes de desaparecer en el vacío.

Pronto, la oscuridad comenzó a transformarse y una gran plataforma apareció debajo de él.

"Cuando estés listo para comenzar, di 'Estoy listo' en voz alta", resonó la

voz de Tian'er.

Yuan respiró hondo y dijo en voz alta: "Estoy listo".

En el siguiente instante, la visión de Yuan se volvió borrosa y su escenario

cambió.



Mientras tanto, Xiao Hua y los demás observaban desde la sala de espectadores como de costumbre.

"Me pregunto qué clase de prueba tendrá que afrontar el Joven Maestro esta vez. Considerando que tardó varios años en completar la última, y

que esta es su última prueba en la Escalera al Cielo, debería ser bastante

difícil...", murmuró Feng Yuxiang en voz alta mientras observaba con expectación.

"¿Qué pasó durante la última prueba?", preguntó Lingyue con curiosidad,

pues estaba dormida en ese momento y se lo perdió.

"Luchó con el Grande durante su última prueba", respondió Feng Yuxiang.

"Entonces probablemente peleará contra el Emperador Celestial por esto",

comentó Xiao Hua.

<¡Has comenzado tu primera prueba en la Escalera al Cielo!>

Una vez que comenzó el juicio, Yuan se encontró en una vasta y desierta

llanura, rodeado de hierba alta, montañas distantes y presencias poderosas e inhumanas.

¡Una fuerza formidable se apoderó del Continente Desolado y lo transformó en el Continente de los Gigantes! ¡Investiguen la situación del continente!

"¿El Continente Desolado?", murmuró Yuan tras revisar los detalles de la

prueba. Era la primera vez que no le daban un objetivo claro.





Miró a su alrededor. Efectivamente, el entorno parecía el Continente Desolado.

"Si estoy en el Continente Desolado, entonces es probable que esta formidable fuerza..."

Un cierto individuo con una sonrisa demasiado amigable apareció en la

mente de Yuan.

"Kulas..." murmuró el nombre de este individuo.

Tras liberar a Kulas de la Mazmorra del Confinamiento Inmortal junto a

Ren Xia, este desapareció como un fantasma, sin dejar rastro de su existencia durante más de cien años. Un día, surgieron rumores del Continente Desolado sobre un ser monstruoso de cuerpo colosal que se

autoproclamó su nuevo gobernante y masacró a todos los que se atrevieron a desafiarlo.

Este individuo era obviamente Kulas, quien había regresado y decidió reclamar el Continente Desolado por alguna razón.

Kulas, tras haber llevado su Refinamiento Corporal de Gran Mamut al

límite, se había convertido en un titán casi inigualable, capaz de masacrar

Inmortales con solo sus manos. Su carne, por sí sola, podía resistir técnicas marciales e incluso desviar el aura de la espada, lo que lo convertía en un ser al que pocos bajo el cielo podían aspirar a derrotar, y

mucho menos a matar.

Cuando Tian Yang se enteró del regreso de Kulas, no se apresuró a confrontarlo. En cambio, optó por observar pacientemente desde las





sombras, pues aún era un criminal buscado por los Clanes Inmortales, perseguido sin descanso.

En menos de un año, Kulas se había apoderado de todo el Continente

Desolado bajo el nombre de Gran Mamut, tras haber desechado su antiguo nombre. Debido a esta nueva identidad, los Clanes Inmortales lo

ignoraron y continuaron centrando sus esfuerzos en la caza de Tian Yang.

La única razón por la que Tian Yang se dio cuenta de la identidad de Kulas

fue debido a su físico único, que era el resultado de cultivar la técnica de

Refinamiento Corporal del Gran Mamut.

A medida que pasaban los años, Kulas continuó aumentando su influencia

en el Continente Desolado e incluso estableció su propia familia, que rápidamente se expandió hasta convertirse en un vasto y formidable poder

que rivalizaba incluso con los Clanes Inmortales en términos de destreza

en combate.

Finalmente, Kulas tomó el control absoluto del Continente Desolado y

decretó que todos los forasteros que no pertenecieran a su familia tenían

un mes para marcharse. Al llegar la fecha límite, los que permanecieron

fueron masacrados sin piedad.

Desde ese día, el Continente Desolado quedó completamente aislado del



resto del mundo, y toda la información sobre Kulas desapareció durante

muchos años. Cuando finalmente reabrió sus fronteras, el continente se

había transformado hasta quedar irreconocible, e incluso su nombre cambió a Continente del Gigante.

Impulsados por la curiosidad, muchos se aventuraron al recién nombrado

Continente del Gigante. Para su total sorpresa, sus habitantes eran seres

colosales que se elevaban sobre los edificios de una ciudad humana común y corriente, revelando al instante la verdadera razón del nuevo nombre del continente.

Además, estos seres colosales no se consideraban humanos; se llamaban

a sí mismos gigantes, marcando el nacimiento de la Raza Gigantes.

Al principio, la gente se sentía aterrorizada o inquieta por los gigantes,

pero con el paso del tiempo, se adaptaron gradualmente y se sintieron más

cómodos con ellos. Además, el Continente de los Gigantes resultó ser un

tesoro de recursos raros y preciosos, atrayendo a innumerables cultivadores y comerciantes a sus tierras.

Con el tiempo, el Continente del Gigante se convirtió en un destino popular

para los aspirantes a cultivadores. Sus tierras rebosaban de oportunidades, y sus tierras salvajes albergaban formidables bestias mágicas, perfectas para perfeccionar la fuerza.

Mientras Yuan recordaba los recuerdos de Tian Yang, una inmensa oleada





de intención asesina se dirigió hacia él, interrumpiendo su concentración.

Yuan se giró al instante, levantando el brazo derecho. En cuanto completó

el movimiento, una enorme espada se abalanzó sobre él, pero la atrapó

con facilidad, dejando al emboscador aturrido.

Tras bloquear el ataque, Yuan alzó la mirada al cielo justo para encontrarse con la mirada del atacante. Quien lo atacó era un gigante,

tanto en tamaño como en cultivo, con una fuerza del tercer nivel de la

Ascensión Divina.

"¡Imposible!", exclamó el gigante con voz de asombro después de que su

ataque furtivo fuera detenido de forma tan ridícula por alguien con un cultivo inferior.

El gigante intentó rápidamente recuperar su sable, pero el terror se apoderó de él cuando no se movió ni un centímetro.

"¡¿Q-qué demonios eres?!" gritó.

En lugar de matar al agresor, Yuan simplemente soltó el arma, provocando

que el gigante se tambaleara hacia atrás.

"¿Podrías decirme por qué me atacaste de repente?", preguntó Yuan.

Como no sabía nada sobre el juicio, decidió recopilar información primero,

por eso perdonó al gigante.

"¡Eso no es asunto tuyo!" rugió el gigante.

"¿No es asunto mío?" Yuan entrecerró los ojos, con un destello peligroso



en ellos. "Lo convertiste en asunto mío desde el momento en que me atacaste".

Al percibir la intención asesina de Yuan, el gigante tembló de miedo. Al

instante siguiente, bajó la cabeza y se disculpó: "¡Te confundí con una

bestia! ¡Lo siento mucho!"

La actitud del gigante había cambiado por completo.

"¿Qué? ¿De verdad esperas que me crea eso?" Yuan frunció el ceño.

Algo en el comportamiento del gigante le pareció extraño, aunque no

lograba entender por qué. Sin embargo, una cosa era segura: el gigante le

mentía.

¡Es cierto! Estaba cazando una bestia antes, ¡pero se escapó por aquí! ¡Tú

y esa bestia son casi del mismo tamaño, así que te confundí con ella!

—
insistió el gigante—. ¡Prometo que tendré más cuidado de ahora en adelante!

"Y como disculpa, te daré esto, ¡así que perdóname!" El gigante le entregó

a Yuan una bolsa de cuero.

Antes de que Yuan pudiera decir nada, el gigante continuó: "Mis compañeros de caza me están esperando, ¡así que me despido ahora!"

¡Nos vemos!"

El gigante voló inmediatamente, desapareciendo rápidamente de la vista

de Yuan.





Aunque Yuan podría haber perseguido al gigante, su atención se centró en

la bolsa de cuero.

La abrió un momento después, revelando una píldora que irradiaba una

densa energía espiritual. Cualquier cultivador común se habría alegrado al

verla, seguro de haber recibido un preciado tesoro. Pero Yuan sabía que

no era así, y bajo esa oleada de energía espiritual, podía percibir

claramente la presencia de veneno.

